



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 87
5 DE AGOSTO DE 2018

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO



En el desierto Dios alimentó a su pueblo con el maná, el pan bajado del cielo (1 lect. y salmo responsorial). Y en el Evangelio Jesús nos dice que trabajemos por el alimento que perdura para la vida eterna. Ese alimento es Él mismo: «*Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás*». Y ese trabajo es ir acercándonos cada vez más a Cristo por medio de la fe. Ello supone aceptar sus enseñanzas: despojarnos del hombre viejo, corrompido por sus apetencias seductoras; renovarnos en la mente y en el espíritu, vistiéndonos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas (2 lect.).

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- ÉX 16, 2-4. 12-15

Haré llover pan del cielo para vosotros

- SAL 77

R. El Señor les dio pan del cielo

- EF 4, 17. 20-24

Revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios

- JN 6, 24-35

El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed

PAN VERDADERO

Seguimos con el discurso del pan de vida en Cafarnaún. La casa donde Jesús pasaba tiempo cuando estaba en el entorno del lago, en la Decápolis, las diez ciudades que están rodeando el lago de Tiberiades. Jesús en la sinagoga de Cafarnaún va a exponer su discurso sobre el pan de vida, sobre la Eucaristía, que reflejará siempre, por una parte, que nos habla verdaderamente el Señor lo que es la Eucaristía, como el pan vivo bajado del cielo, y por otra parte, lo duro que será siempre aceptar en el corazón humano el misterio de la fe, de su Cuerpo y su Sangre entregados y derramados por Amor. Las palabras se quedan cortas.

Ante la dificultad que le ponen a Jesús va a subrayar el Señor la primera base de lo que significa la Eucaristía, que ya estaba prefigurada en el maná que comen los israelitas en el desierto. Ahora, la figura del maná, Jesús la utiliza para hablar del verdadero alimento, el pan de vida que es Él, y dice que no fue Moisés quien nos dio el maná, sino su Padre del Cielo, como ahora os da el verdadero pan del cielo que es mi Cuerpo y mi Sangre entregada por Amor.

Jesús, sin titubeos, aunque le va a costar que muchos le dejen, va a hablar claro de que es Él, el verdadero pan del cielo. Tienen que comer y beber, su Cuerpo y su Sangre, para que tengan vida abundante, vida eterna. Este subrayado del discurso del pan de

vida es muy claro. Hay que comer su Cuerpo y beber su Sangre para vivir.

Decía Messori, en uno de sus famosos libros, que es impensable para un judío que se le ofreciese beber su sangre. O estaba loco o no sabía lo que era la revelación y la práctica judía, donde la sangre, expresión de la vida no se podrá beber, porque sólo Dios es quien da la vida.

Por tanto, Jesús hablaba de comer y beber su carne y su sangre con tanta claridad que utiliza la palabra griega “sarx” ($\sigma\alpha\rho\xi$) que es preferida de San Juan y que tiene mucho interés en subrayarlo en todo su Evangelio al hablar de la encarnación del Verbo, de que Jesús se hizo “carne”. Por tanto, está Jesús explicando el misterio de la fe que es la Eucaristía y, por otra parte, nos dice que Él es el maná, el alimento y que es Él el enviado del Padre, no como Moisés y el maná que murieron porque el que come su carne y bebe su sangre vive para siempre.

Es la vida entregada de Jesús para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«Cuando recibes el cuerpo de Jesucristo de manos del sacerdote, no atiendas al sacerdote a quien miras, sino a Aquél a quien no ves. El sacerdote es quien administra este alimento, pero no es el autor. El Hijo del hombre se nos da a sí mismo con el fin de permanecer en nosotros y que nosotros permanezcamos en El. No queráis recibir a este Hijo del hombre como recibís a los demás hijos de los hombres, porque Este está separado de los demás por medio de cierta gracia y está fuera del número de todos. Porque este Hijo del hombre es también Hijo de Dios. Esto es lo que añade: "Porque a Este señaló el Padre el Dios". Señalar es tanto como poner un sello, como diciendo: no me despreciéis porque soy el Hijo del hombre; porque así y todo, el Padre me ha distinguido, esto es, me ha dado algo propio para que no me confundiese con el género humano, sino para que éste fuese redimido por mí.» (Alcuino)

CANTO DE ENTRADA **EL SEÑOR NOS LLAMA Y NOS REÚNE** Autor: Alberto Taulé

EL SEÑOR NOS LLAMA Y NOS
REÚNE,
SOMOS SU PUEBLO, SIGNO DE
UNIDAD.
ÉL ESTÁ, EN MEDIO DE
NOSOTROS:
SIRVE A LA MESA,
NOS REPARTE EL PAN.

1. Por todos los caminos,
nos sales al encuentro,
por todos hemos visto,
señales de tu amor.
Tu pueblo se reúne,
Señor, a bendecirte,
a celebrar con gozo tu paso salvador.

2. Convocas a tus fieles,
nacidos de las aguas,
a festejar unidos, la nueva creación.
La sala del banquete,
se llena de invitados,
estamos reunidos
y en medio está el Señor.

3. Revélanos al Padre,
oh Cristo, nuestra fiesta,
aumenta la esperanza,
de nuestro caminar.
Tu Espíritu divino, nos dé la fortaleza,
los bienes que esperamos,
nos haga preguntar.

CANTO DE COMUNIÓN **COMIENDO DEL MISMO PAN** Autor: J. Madurga

COMIENDO DEL MISMO PAN,
BEBIENDO DEL MISMO VINO,
QUERIENDO EN EL MISMO AMOR,
SELLAMOS TU ALIANZA, CRISTO.

La noche de su Pasión
cogió el Pan entre sus manos
y dijo: “Tomad, comed;
esto es mi cuerpo entregado”.

Comiendo del mismo pan...

La noche de su Pasión
cogió el Cáliz en sus manos y dijo:
“Tomad, bebed;
es la Sangre que derramo”.

Comiendo del mismo pan...

La noche de su Pasión
Nos dio el Señor su Mandato:
“Amaos unos a otros,
lo mismo que yo os amo”.

Comiendo del mismo pan...

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Tfno. y fax: +34 927 215 313 / concatedral.caceres@gmail.com



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960